

Relato de los orígenes

La construcción del cristianismo, desde una perspectiva crítica y rigurosa sin concesiones a la fabulación

*** PEDRO ONTOSO

Escribir sobre la Religión o sobre la Iglesia en general es todo un reto. Escribir sobre la Biblia o sobre la historia de Jesús es un acto de valor y de audacia. De valor intelectual y de compromiso, en unos tiempos de caza de brujas en los que la lupa de la ortodoxia doctrinal se fija sobre cualquier investigación que se aventura fuera de los carriles oficiales. Un grupo de profesores de acreditada solvencia académica y biografía personal acaba de publicar un riguroso trabajo sobre el origen del cristianismo. Nada menos. Coordinados por Rafael Aguirre, un teólogo de primera línea –en todos los sentidos– participan en esta tarea David Álvarez Cineira, Carmen Bernabé, Elisa Estévez, Carlos Gil, Santiago Guijarro,

Esther Miquel y Fernando Rivas, investigadores de distintas universidades.

El estudio abarca el proceso formativo del cristianismo desde comienzos del siglo I hasta la segunda mitad del siglo II, antes de que se abriera camino hacia lo que más tarde será la Gran Iglesia y la ortodoxia. Pero las estructuras no son producto de grandes decretos, sino de un proceso histórico. En este caso hay que hablar de un proceso largo y complejo, pero, al mismo tiempo, apasionante y conflictivo, que los autores han investigado desde hace ya muchos años. No les es nada ajeno. Su única estrategia –reconocen– es el interés por la investigación bíblica y mostrar su relevancia social y cultural. Todo un reto en una sociedad que minusvalora los estudios humanísticos y en una Iglesia que desconfía del espíritu crítico.

La obra está muy bien estructurada, tanto en lo que se refiere a los bloques del calendario como al enfoque de los capítulos. Y aunque se remonta al siglo Primero, tie-

ne mucha actualidad.

La reciente visita del Papa a Santiago y Barcelona ha despertado viejos debates en el seno de la Iglesia, pero, también en la sociedad civil. Las palabras de Benedicto XVI sobre el papel de la mujer, por ejemplo, han reabier- to algunas heridas. Este libro dedica uno de sus capítulos al cometido de la mujer en las primeras comunidades de los seguidores de Jesús, donde ya se aprecia su deseo de emancipación y paridad.

El debate sobre los orígenes del cristianismo siempre se ha visto empantanado por

debates ideológicos en los que se ha pretendido acaparar patentes de corso que blindaran la identidad de cada cual. La identidad de Europa y el sustrato cristiano de su Constitución también han interesado al Papa en su viaje a España, que ha reivindicado esas raíces para el Viejo Continente. El trabajo de estos teólogos es importante porque arroja luz sobre un momento crucial. Y es fundamental que la historia sea releída de manera continua.

Qué decir del capítulo que aborda la elección de obispos en las comunidades primitivas, y compararlo con el sistema actual, que tanta polémica desata en nuestros días. Uno de los aspectos que más se repite a lo largo de las páginas de este libro es el pluralismo del cristianismo de los orígenes, un espejo en el que hoy muchos deberían mirarse.

Este gran trabajo no tiene nada que ver con la ficción ni con la fantasía. No hay concesiones a la fabulación. Los autores lo dejan claro desde las primeras páginas: no es una novela, pero tampoco una visión idealizada o edulcorada de una edad de oro. Es un libro riguroso en las fuentes y en la interpretación. Tiene mucho de investigación y de crítica. Y nada de sensacionalismo o de apología.



ASÍ EMPEZÓ EL CRISTIANISMO

Autor: Rafael Aguirre. Ensayo. Editorial: Verbo Divino. 597 páginas. España. 2010. Precio: 35,58 euros